



Pablo de Rokha

RCF 8518

Casi como un susurro, se habló del centenario del nacimiento de Pablo de Rokha. Inexplorablemente, ocurrió así. Durante los treinta años transcurridos -uno más o uno menos, ¿qué importa al fin y al cabo?- ni siquiera un par de ensayos medianamente profundos han sido escritos acerca de su copiosa y hasta "señaladora", sí, eso mismo, producción literaria. Porque limitarla a lo poético es un tanto mezquino, pues forma parte de lo mucho, y quizás muchísimo, que, sin tasa ni medida, se ha escrito en nuestro país desde Ercilla o Pedro de Oña hasta este plazo casi final del siglo que precariamente vivimos, y no hablamos únicamente en términos personales.

Querámoslo o no, Pablo de Rokha resulta ineludible. No ocuparse de él ni de su obra, es como reconocer nuestra propia incapacidad para ahondar en ella, porque ya no mentan las excusas de no desear enemistarse con "el bando de Neruda", como se menta antes, porque Pablo no armó gente para salir a asaltar -metafóricamente, desde luego- a nadie. Cuando se suicidó el autor de "Los Gemidos", y Neruda estaba muy vivo, su entrañable amigo Volodia Teitelboim, no vaciló en rendirle homenaje en el Senado. Y ahora mismo, luego de sus muy leídos y celebrados ensayos acerca de la Mistral y Neruda, y qué decir del referido a Huidobro, está inmerso en De Rokha, que cerrará, a no dudarlo, un valioso ciclo ensayístico sobre la grandeza literaria de este país, "inventado" por Ercilla, según Neruda.

Concordamos con Furide Zerán en que "la querrela De Rokha-Neruda desborda indudablemente la pugna meramente personal. La evolución de la poesía chilena, la aparición sucesiva de nuevos valores que exigen una clarificación, y el desarrollo creciente del conocimiento estético, exigen que el tema sea agotado exhaustivamente en beneficio de la literatura nacional y latinoamericana. Todo gran pasado literario enfrentó situaciones semejantes. ¿A qué

tanto asco?, concluye preguntándose y preguntándonos la Zerán.

Discrepamos con lo último, sí. No compartimos lo de "asco". A riesgo de parecer pedantes, y cada uno es dueño de aplicarnos los calificativos que desee, pensamos que, en materia de crítica literaria, y no toquemos, por pudor, el ensayo, existe un innegable y doloroso vacío, tras los silencios definitivos de Hernán Díaz Arrieta, Juan de Luigi Rossi, Ricardo Latcham, Yerko Moretic, Francisco Dussuel y, anteriormente, de Domingo Melfi. Ninguno, con la autoridad de los mencionados, "ocupó sus richos", como ironizara Lafourcade en una ocasión. Pareció que tendrían sucesores hace una veintena de años, e Ignacio Valente mantuvo largo tiempo y parcialmente esta creencia. Pero ha vuelto a ser exclusivamente el religioso Ibáñez Larrañola, y mal se podría -aunque fuera a regañadientes- negar su aporte a este oficio que no todos pueden ejercer, aunque se "cuelguen" el título y se apoderen de una columna en un medio importante.

Hay que recuperar algo el optimismo, porque comience la "relectura" analítica de nuestra literatura desde ángulos diversos y hecha por estudiosos de diferentes procedencias. Es buenísimo que ese fenómeno -¿podría llamarse así? se esté produciendo. Basta ya que los escritores dejen de lanzar flores a sus colegas, para que les sean devueltas cuando venga el caso. Y no todos tienen, ni remotamente, la objetividad, el rigor, la sapiencia y la lucidez de Volodia Teitelboim para revelarnos lo que otros no descubrieron en Gabriela, Neruda y Huidobro, y no se atrevieron a atisbar en De Rokha, reconocido como "creador auténtico de la poesía épica social americana".

Sergio Ramón Fuentealba

el Sur, Concepción, 10-V-1994 p. 6.

Pablo de Rokha [artículo] Sergio Ramón Fuentealba.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuentealba, Sergio Ramón

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pablo de Rokha [artículo] Sergio Ramón Fuentealba.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile